



## ***Un sol interior, desamor, delirio y emociones desgastadas***

*(Un beau soleil intérieur, Claire Denis, 2017)*

Tomando como punto de partida un viejo relato *Fragmentos de un discurso amoroso* (1977) del ensayista y semiólogo francés Roland Bhartes (1915-1980), la directora Claire Denis y su guionista, Christine Angot, se apoyan tan solo en la noción de “agonía amorosa” para construir el relato actualizado y “en femenino” de Isabelle (Juliette Binoche), una mujer que en la madurez de su vida combate sus vacíos emocionales, entre las cenizas de amores pasados y los desamores a los que infructuosamente le conduce su ansiedad en su intento de no renunciar al deseo de amar. El resultado es un film melancólico, triste, reflexivo, con un trasfondo amargamente irónico, que deja muy pocos resquicios a la esperanza, remotamente relacionado con el texto de origen.

Difícil condensar en hora y media de un film los más de ochenta relatos fragmentarios, frases, diálogos, referencias cruzadas que conforman una exhaustiva reflexión filosófica que recoge Roland Bhartes en su libro<sup>1</sup>, tal vez el único, que toma como pretexto principal el tema del amor.

*El discurso amoroso es hoy una extrema soledad. Es un discurso tal vez hablado por miles de personas (¿quién lo sabe?), pero al que nadie sostiene; está completamente abandonado por los lenguajes circundantes: o ignorado, o despreciado, o escarnecido por ellos, separado no solamente del poder sino también de sus mecanismos (ciencias, conocimientos, artes).* Así expresaba el filósofo francés la “necesidad” de su libro, que se construye en torno a la idea de afirmación.

<sup>1</sup> Bhartes, Roland. *Fragmentos de un discurso amoroso*, edición en castellano, Ed. Siglo XXI, Madrid, 2007.



### Un sol en la mirada

Transcurren los minutos del film sin que asome ni un resquicio de esa sol interior, si bien nunca se apaga la luz de la maravillosa mirada de Juliette Binoche, que se mete en la epidermis toda la sensibilidad desquiciada de un personaje en busca de sí mismo, de su mundo interior desdibujado en las propias sensaciones que dejó pasar, que no reniega de la racionalidad aunque al tiempo representa la antítesis de la inteligencia emocional.

Es la desesperación de una mujer que se enfrenta al paso del tiempo, cuya juventud aun muestra sus últimos coletazos, aun anacrónicos, que se aferra a vestir como una mujer joven, a mantener la actitud vital de una artista inconformista y a multiplicar sus experiencias amorosas buscando descubrir en algún recóndito lugar del corazón las sensaciones adolescentes, pero que parecen desconectarla de su propia realidad.

Recientemente separada de su esposo, madre de una niña de diez años, Isabelle confiesa que la relación con su amante, un banquero casado y machista, se basa sólo en el morbo o la repugnancia que le produce el sujeto en cuestión. Sentimientos difíciles de digerir, si no es como expresión de la propia desesperación, del miedo al vacío, y como uno más de los caracteres contradictorios que sirven para construir un personaje en el abismo de la permanente insatisfacción.

### Vincent

El banquero (Xavier Beauvois) mantiene los modales más adecuados para el masoquismo psíquico de una relación que para un amor apasionado o romántico: es casi una caricatura de hombre despreciable, sin escrúpulos, obsceno, sin mucho atractivo físico ni intelectual que justifique la relación de dependencia que le une a Isabelle.



Cuando es rechazado más por un capricho que por convicción, tal vez por hastío, Vincent transforma su arrogancia y su prepotencia en camuflada herida en su amor propio, disfrazada de patética galantería. Este desamor, o esta frustración emocional, sirven como punto de partida para la historia de una mujer madura que intenta apuntalar su desequilibrio, el desmoronamiento, la cuesta abajo que se avecina, sin freno, sin más equipaje que unas vivencias pasadas, unas cicatrices y algunos resquicios para la esperanza.



*“Un sol interior” es un film a la medida de Juliette Binoche, que conserva su atractivo físico, su energía vital y emocional para un personaje que se enfunda como un guante.*

## Claire y Juliette, sintonía de emociones.

El talento de la directora francesa encuentra en la actriz un desdoblamiento perfecto, pleno de armonía, de sensibilidad femenina a flor de piel, capaz de desplegar un juego dramático sin recurrir a los excesos ni a la autocompasión, con la complicidad de la guionista Christine Angot.



Es una pareja femenina sin el complemento necesario, masculino, que se transforma en un vacío por la simple incapacidad de asumir la soledad interior. Sin renunciar a la búsqueda, a la lucha contra sí misma, Isabelle es una transfiguración de ambas (Claire-Juliette). *Madre soltera, artista divorciada con un hijo, busca el amor verdadero, pero sólo va encontrando decepciones...* enuncia la sinopsis del film.



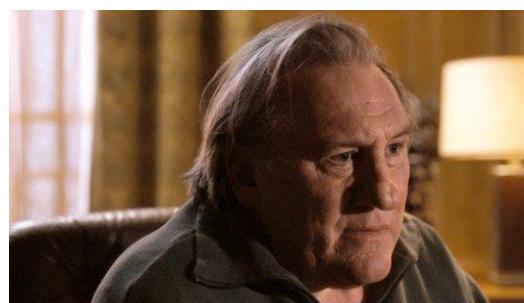
Sin trascender a la carga conceptual o filosófica del texto de Roland Barthes, el guion deja reducido al personaje a su epidermis, encontrando su refugio interior, intramuros, su fortaleza, en propia la superficie, en la anatomía del personaje. En el cuerpo erguido, en la

dignidad del tiempo transformado en sensualidad, en el atractivo físico de Isabelle.

Pero la base de este atractivo no es sólo física sino también emocional, gracias a que el personaje desprende autenticidad e inteligencia, pese a su incapacidad para el autogobierno de sus emociones. Y el desarrollo argumental se convierte en centrífugo, ahondando en las heridas propias, trazando un retrato en torno a la soledad y la desesperación contenida, mientras van desfilando amantes para el olvido y una ex pareja, en un camino sin retorno.

## Incombustible Depardieu

Y todo conduce a un callejón sin salida, hábil y brillantemente interpretado, con efecto sorpresa, con la aparición del coloso Depardieu, transfigurado en gurú de la retórica, en un vendedor barato de esperanzas huecas, que sin embargo se parapeta en palabras bonitas, en el consuelo de esa luz interior que solo encuentra quien sabe revertir su mirada.



El largo monólogo de Depardieu deja la verdad reducida a su verdadera dimensión, la ficción, cuando la directora decide arrancar los créditos sin dejarle concluir, transformando sus palabras en una lluvia simplemente hermosa, adornada por la poderosa humanidad de Gerard. Todos los diálogos previos, las búsquedas, los encuentros y desencuentros entre personajes quedan sepultados en las

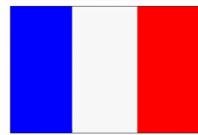
cenizas de esta palabrería que alimenta la llama interior, un sol sin brillo, casi sin luz, que languidece en un sentido tan solo crepuscular. Y el discurso, los “barthianos” *fragmentos del discurso amoroso*, reducidos a simple y barata palabrería.



[www.elpuenterojo.es](http://www.elpuenterojo.es)

<https://www.filmaffinity.com/es/film679820.html>

<http://www.imdb.com/title/tt6423776/>



**Título original:** *Un beau soleil intérieur* (*Let the Sunshine In*)

**Año:** 2017. **Duración:** 94 min.

**Dirección:** Claire Denis

**Guion:** Christine Angot, Claire Denis (Basado en *Fragmentos de un discurso amoroso*, de Roland Barthes)

**Música:** Stuart Staples

**Fotografía:** Agnès Godard

**Reparto:**

Juliette Binoche, Gérard Depardieu, Nicolas Duvauchelle, Josiane Balasko, Xavier Beauvois, Alex Descas, Bruno Podalydès, Paul Blain, Philippe Katerine, Sandrine Dumas, Laurent Gréville, Schemci Lauth, Charles Pépin, Tania de Montaigne, Bertrand Burgalat, Claire Tran, Lucie Borleteau, Julien Meunier, Walid Afkir, Suzanne Osborne, Valeria Bruni Tedeschi

**Productora:** Coproducción Francia-Bélgica; Centre National du Cinéma / Curiosa Films / FD Production / Ad Vitam Production / Versus Production / OCS / La Banque Postale Image 10 / Le Tax Shelter du Gouvernement / Arte/Cofinova 11 / Cinéimage 10